

“Nadie les quitará la alegría”

**Acordémonos de que estamos
en la santa presencia de Dios.
¡Adorémosle!**

"La alegría no es la emoción de un momento: ¡es otra cosa! La verdadera alegría no viene de las cosas, de tener, ¡no! Nace del encuentro, de la relación con los demás, nace del sentirse aceptado, comprendidos, amados y del aceptar, solo Dios da la alegría y la plenitud verdadera.

No voy a llorar por el pasado,
Suficiente lagrimas he derramado
Prefiero cantar. Prefiero bailar.
Celebrar el gozo
que me has dado.
Mi corazón que
tanto había sufrido
De blanco con tu amor
hoy se ha vestido
El verdadero amor
Llegó para arreglar
Lo que en mi corazón
dañado está. (2x)

Tiempo de celebrar
(Jon Carlo & Kairy Marquez)

**Es tiempo de celebrar
Es tiempo de sonreír
Cantar al Dios de la vida
Cantarle con gozo. (2x)**

Y nunca cambiaría
Lo que ahora estoy viviendo
Me siento muy amada
Querida y conquistada
Ha llegado mi tiempo

Hoy bailaré
En ti yo me alegraré
Mil versos te cantaré
Me has llenado de gozo (2)



Evangelio según san Juan 16,20-23a



"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«En verdad, en verdad les digo: ustedes llorarán y se lamentarán, mientras el mundo estará alegre; ustedes estarán tristes, pero la tristeza de ustedes se convertirá en alegría.
La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido una nueva persona.
También ustedes ahora sienten tristeza; pero volveré a verlos, y se alegrará su corazón, y nadie les quitará su alegría. Ese día no me preguntarán nada».

“Nadie les quitará la alegría”

Entra en meditación:

“La búsqueda de la **felicidad**”, afirma el Papa Francisco, es algo común en todas las personas, de todos los tiempos y edades”, porque ha sido **Dios** quien ha puesto “en el **corazón de todo hombre y mujer** un deseo irreprimible de la felicidad, de la plenitud”. “Nuestros corazones están inquietos y en continua búsqueda de un bienestar que pueda saciar su sed de infinito” (Mensaje JMJ 2015), nostalgia invisible de Aquel que nos ha creado y que es Él mismo, el amor, la alegría, la paz la belleza y la verdad.

El camino de la felicidad comienza **contracorriente**: es necesario pasar del egoísmo al pensar en los demás. Estar tristes, decían los padres del desierto, es casi siempre pensar en sí mismos. De esta manera, observa Francisco, “cuando la vida interior se encierra en los propios intereses” y no “hay espacio para los demás” no se goza más de “la dulce alegría” del amor. En efecto, “no se puede ser felices solos”.

En medio de este tiempo que estamos viviendo debemos vivir con la esperanza y la alegría de la resurrección; aunque tengamos tristezas, el cristiano busca la alegría allí donde está y la comparte con los demás, porque sabe que cuando sienta que Jesús está vivo en su corazón no habrá espacio ni tiempo para dejar de esa alegría.

Pregúntate:

¿Puedo ver la alegría que Dios ofrece en alguien que conozca?

¿Eres capaz de salir de ti mismo para ir en búsqueda del que necesita de ti y compartir lo que tienes?



ORACIÓN

Jesús, ayúdame a ver la alegría también en los detalles sencillos que se recibo todos los días; disfrutar la belleza de mi vida y de las cosas grandes y pequeñas que las llenan.

Te pido en este día que me bendigas, me ilumines y me guíes en cada paso que dé para llegar a la felicidad y plenitud que buscamos. Ayúdame a renunciar a todo aquello que no me permite llegar a ti, se que me esperas con amor. Que nuestro amor y alegría por ti nunca se apague. **Amén.**

ESCRIBE UN COMPROMISO PARA HOY



**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**

